211

A LA H. JOSEFA GONZÁLEZ CORTÉS

Segovia, 11 mayo 1901

MF II 74. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Josefa González: Recibí su carta, que esperaba con ansia, pues estaba con cuidado por ignorar el estado de su salud. Mucho me alegro de su mejoría. Doy gracias a Dios por todo y le pido que se restablezca Vd. por completo. Ya veo que tiene muchas ganas de ir al cielo; pero hay que trabajar más para ganar mayor gloria y tener una corona muy grande, aunque veo también que está Vd. conforme con vivir hasta el fin del mundo, si es la voluntad de Dios. Esto es lo más hermoso que se cumpla en todo su santísima voluntad.

Procuraré cuanto antes mandar a una Hermana; pero, hija mía, no puedo hacer todo lo que quiero; pero vuelvo a decir que la mandaré lo más pronto posible.

Le doy las gracias por el recuerdo que le dice Vd. a la M. Ángela[1] del dinero de la rifa, que es para que me cuide. Dios se lo pague, hija mía; ¡cuánto se lo agradezco!

Me alegro de la joven de Andoain. Supongo que será buena y que tendrá las condiciones necesarias para pertenecer a nuestra amada Congregación, buena conducta, de padres legítimos, etc., etc. Contéstele Vd. animándola; y al sacerdote D. Cayetano dígale que me escriba a mí, como se acostumbra (que el confesor escriba dando los informes de la joven). Le incluyo la lista de la ropa para que se la mande a D. Cayetano y vaya preparándose. Sino puede hacer todo lo que está puesto, que haga todo lo más que pueda. En la carta que me escriba, que me dé informes de esta joven. Dios quiera que nos mande muchas y buenas vocaciones.

¿Qué es de Panchita? ¡Pobrecilla! Si la ve, le da nuestros recuerdos y que nos acordamos mucho de ella.

Me alegro de que las Hermanas la cuiden a Vd. Yo se lo agradezco. Dios se lo premiará; déjese Vd. cuidar.

Yo sigo mejor, gracias a Dios, y mañana, Dios mediante, iremos a Salamanca, pues hay tren por la tarde desde Medina y no se pasa mala noche; son dos días a la semana, los martes y sábados.

Ese señor de Andoain, que me escriba a Salamanca, al noviciado.

Siento muchísimo que el P. Vicario[2] esté tan mal. Dios quiera que no sea nada y se ponga bueno, como se lo pido al Señor. Y el P. Román[3], ¿cómo está?

Me alegro de que haya niñas en San Ignacio, chicas en la dominical y angelitos para ofrecer las flores a la Virgen; ¡qué hermosa estará! ¿Tienen pláticas?

No puedo más por hoy. A la H. Filomena[4], que le agradezco su carta y otro día le contestaré.

---

[1] Ángela Cipitria Barriola (cf. cta.17 nt.3), superiora entonces de la comunidad de Segovia.
[2] Patricio Antonio de Orcáiztegui (cf. cta.31 nt.2)
[3] Román Lasquibar (cf. cta.117 nt.3)
[4] Filomena Suárez Domínguez (cf. cta.27 nt.10)

Las MM. Ángeles y Joaquina están conformes; lo que desean es que se ponga Vd. buena, pues piden mucho por Vd. Adiós, hija mía; sean muy buenas y observantes de las santas Reglas, que es lo que desea esta su pobre madre, que les envía a todas cariñosos recuerdos; y de estas Madres y Hermanas, dándoselos a D.ª Josefa, PP. Vicario y Román, y Vd. sabe las quiere muy santas y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Si la joven de Andoain no puede traer todo el dote, que no lo diga a nadie.